



## SATIRA JOCOSA

DE LOS NOMBRES, COSTUMBRES Y PROPIEDADES,

DE LAS SEÑORAS MUJERES

Supuesto que me han pedido  
con políticas palabras,  
algunas de estas señoras  
algo risueñas y ufanas,  
que las cante alguna cosa,  
ya obedezco á lo que mandan:  
ya estoy dispuesto á cantar  
al son de aquesta guitarra;  
pero ahora me ha advertido  
un amigo y camarada,  
que el pedirme á mi que cante  
es por celebrar la chanza.  
Esto es burlarse de mi,

y es baza muy bien sentada,  
pues lo que hacen con otros  
no es mucho conmigo se haga  
Y con mis ojos he visto  
que llegan alborotadas,  
diciendo: señor Fulano.  
si es cosa que á usted le agrada,  
cantenos unas folias,  
que lo hace usted con mil gracias  
y yo para darlas gusto  
no replico una palabra,  
Tomo asiento y mi vihuela,  
y al tenerla bien templada.

Luego que á cantar empieza  
comienzan ellas su hablar:  
dice la una: Jesus,  
que vos tan desentona  
parece que está os eando  
con esa habla apastorada  
El cuerpo cual lo menea  
parece a don zarandajas;  
poquito presume el canto.  
por mi vida que se engaña  
porque el abre tanta boca  
como la puerra monaica;  
él canta á ojos cerrados  
y no se le entiende palabra;  
ya le ha dado carraspera  
y es de beber carraspada  
el pobre esta ahogando,  
porque aquella tos es mala  
Traigamosle un par de huevos  
por si aclara la garganta,  
ó démosle pan y queso  
por ver si con eso calla.  
Luego dejan esta tema  
y unas con otras enzárgan  
distintas conversaciones  
halla á su modo estremadas  
Dice la una: ¿no sabes  
como se casa Fulana  
con Fulano? Y plegue á Dios  
que si con ella se casa  
no le ponga en Carcabuey,  
que es lugar que muchos pasan  
Otra dice: mi vecina,  
¿quién no ve la santularia,  
papar santos en la Iglesia,  
y con industria y con maña  
le hace al marido que coma  
pimientos de cornicabra.  
=; Pues la otra mosquita muert  
porque el marido es bragazas,  
en los cuernos de la luna  
me lo ha puesto la taimada!  
=; Pues y el otro boquirrubio  
que triunfa, pasea y gasta,  
á costa de la mujer  
porque la sufre y aguanta?  
Y otra dice pues ¿no sabes  
como un casamiento tratan

con domingo el zapatero  
y lo que á mi mas me pasm  
que siendo un palafustan,  
le entreguen una muchacha  
que es discreta, hermosa y rica,  
la verdad está averiguada,  
y á él le hacen raton,  
pues le aperciben la trampa.  
Otra dice: amigas mias,  
yo no me espanto de nada,  
porque todos nos mojamos  
cuando cae recia el agua.  
Otra responde; yo tengo  
al sacristan de Churriana,  
y la cera que recoge  
entre domingo y semana,  
la vende y me da el dinero;  
entra y sale y santas Pascuas.  
Otra dice: compañeras,  
tenemos mala cartada,  
que yo tengo un peluquero  
que ya me tiene enfadada:  
pues nunca le he merecido  
ni una libra de azofoifas,  
y cuando viene de noche,  
despues de no darme nada,  
me dirige mas preguntas  
que tiene un misal de Pascua ;  
y me trae entretenida  
con que de hoy á mañana  
dice aguarda conveniencia  
y que seré bien premiada,  
mas nunca llega este dia  
y así no sé lo que me haga.  
Y las demas la responden:  
esa es baliente bobada;  
¿qué mas quiere el muy taimad  
si cuanto desea halla?  
eso lo mismo se hiciera  
al borrico de la cuadra;  
y pues que no es de provecho  
darle con las calabazas;  
que no es razon que tú estés  
sacandoles las entrañas  
á otros por darle á él;  
esa es doctrina muy mala:  
tan solo hemos de querer  
y adorar dentro del alma,

no aquel que nos diga, dame,  
sino al que digamos, daca:  
¿cómo podrá dar buen manto  
el que tiene mala capa?  
Y todas de este manera  
pareceis unas urracas,  
refiriendo cuentos viejos  
con risa y con algazara;  
con chanza y con albaroto,  
no atendeis á lo que cantan,  
á la relacion ó historia  
en lo que consiste ó trata.  
Solamente estais atentas  
si esplican bien las palabras,  
si no tiene melodia,  
si el tocador tiene gracia,  
si el bailador baila bien,  
murmurando tan sin tasa,  
si se casa fulanita,  
si fulana es descocada;  
si fulano es buen muchacho,  
y si el otro es mal-trabaja.  
Y á todos de esta manera  
estais poniendo mil faltas,  
y no os mirais á vosotras  
que teneis, si se separa,  
mas faltas que una pelota  
y una tuerta remilgada  
Yo se que ahora  
con la tijera afilada  
y la tela prevenida  
para cortarme unas mangas,  
con que tomaré el desquite,  
y así con breves palabras  
á cada cual por su nombre  
la he de ir poniendo sus faltas.  
Las Marias son muy frias  
y de puros celos rabian;  
las Franciscas vocingleras,  
perezosas las Tomasas,  
las Isabeles altivas,  
casamentetas las Juanas,  
las Antonias tienen todas  
casquillos de calabaza:  
las Josefás muy golosas,  
las Joaquinas zalameras,  
las Pacas enameradas,  
las Victorias y Benitas  
estas siempre son muy falsas

las Visentas envidiosas.  
las Isidras cortejantas,  
las Alejandras muy tontas,  
pedorreras los Micaelas,  
las Aguedas charlatanas,  
las Andreas vanidosas,  
las Mónicas comilonas,  
Valentinas fachendonas,  
las Florentinas dan siempre  
gran conversacion por nada:  
no digo nada las Luisas  
que de cualquiera cosa hablan  
Consepciones y Dolores  
son todas muy apagadas  
Celestinas y Cristinas  
son amigas de ir á danzas.  
Las Leonas son dementes,  
Celedonias é Higinias  
por el chocolate rabian,  
las Leonores presumidas,  
testarudas las Constanzas;  
las Domingas son gallegas  
y estas frecuentan muy zafia  
las ermitas del dios Baco  
con grande aficion y ansia;  
los licores las destruyen  
que hay en estas tales casas  
Amigas de que las quiere  
son siempre las Damianas;  
las Gertrudis son soberbias  
y las Teresas taimadas  
las Catalinas son flojas,  
revoltosas son las Anas,  
las Teodoras compungida  
las Matildes son delgada:  
las Manueles bailarinas,  
muy necias las Sebastianas  
amigas de oler cocinas  
las Ineses y Bernardas;  
las Alfonsas quimeristas,  
las Margaritas pesadas  
las Serafinas chismosas  
las Hipólitas ufanas,  
las Quiterias legañosas  
las Jacintas jorobadas,  
las Angelas y Gabrielas  
son todas muy santularia.  
las Rosas son embusteras  
cabezonas las Torcuatas,

las Gerónimas raidas,  
son simplonas las Julianas,  
las Magdalenas son graves,  
las Esviras mal-caradas,  
las Melchoras barrigonas,  
carantofieras las Paulas,  
Pretronilas frioleras,  
ventaneras las Ignacias,  
las Agustinas gangosas,  
y locas las Atanasias;  
las Polonias majaderas,  
las Rufinas son malvadas,  
las Brigidas correstonas  
pediguéñas las Marianas,  
Baltasaras. Saturninas  
y Fillipas muy rasgadas;  
las Ursulas regordetas,  
son tristes las Felicianas;  
amigas de visitar  
las Marcelas y las Claras;  
las Barnabelas y Ritas  
tienen las uñas muy largas,  
las Lauras son hociconas,  
las Eugénias descuidadas,  
las Lucias dormilonas,  
las Casildas desmañadas,  
las Martinas tienen todas,  
la lenguas muy afiladas;  
las Bárbaras son roñosas,  
nada indalgas las Colasas,  
las Ramonas enfadosas,  
muy avaras las Engracias,  
las Petras muy reparonas,  
de genio adusto las Martas,  
las Elenas pegajosas.  
las Lorenzas holgazanas,  
las Fnsebias figureras;  
sosas todas las Pascualas;  
las Carmenas y Mercedes  
corren parejas con Blasas,  
en el hablar son melosas  
y en obrar muy amargas;  
lo mismo son las Irenes,  
Carolinas y Esperanzas;  
no hay que decir de las Pias,  
pues son de la misma calaña,  
las Hilarias son groseras-  
puntillosas las Gasparas,  
las Amalias caprichosas.

y bobas las Bonifacias,  
las Simonas son gachonas,  
sútiles las Adelaidas,  
y amigas de militares,  
suelen ser las Cayetanas:  
belludas y pelechosas  
son las Jorjas y Fernandas  
en cambio las Melitonas  
á lo mejor quedan calvas  
Las Emiliis son coquetas,  
las Bernardinas muy bravas,  
antojadizas las Brunas  
y miedosas las Libradas;  
las Fidelas engañosas,  
las Rosarias mal habladas,  
las Pilares juguetonas  
y Raimundas patizambas;  
las Felisas meliudrosas,  
las Rafaelas nari-chatas,  
las Ternidades horribles,  
las Guadalupe ingratas,  
las Loretas y Elisás,  
Encarnaciones y Eustaquias,  
Venturas y Salvadoras,  
Justas y Severianas,  
solo son buenas no mas  
que por cortejar y basta:  
¿que diremos de las Floras,  
las Casimiras, Genaras,  
Ferminas y Doroteas,  
Isidoras y otras tantas?  
Lo mejor será callarlo  
y por desprecio dejarlas  
Mucho mas decir pudiera  
si una muy abochornada  
no me hubiese hecho señá  
de que deje Ja ma traca  
Recibid esta jubon,  
volved por otro mañana,  
y si no poneis enmienda,  
Hevareis como quien labra,  
sobre esta zurra otra zurra;  
que habeis de estar cuando cantan  
con recato y con silencio  
y atencion muy sosegada,  
sin resollar por arriba  
ni por abajo con nada:  
y ahora pida el poeta  
que le perdonen sus faltas.